Publicado en *Familia y Salud* (https://www.familiaysalud.es)

¡Háblale desde que es bebé! ¡Le estás ayudando! No lo dudes.

Los padres tenemos un gran papel en el desarrollo del lenguaje de nuestros hijos.

Sí, incluso antes de nacer está aprendiendo. De hecho, un recién nacido reconoce a su madre por la voz. El lenguaje es tan importante en nuestra especie que venimos preparados para aprenderlo. Además, los adultos podemos ayudar bastante en ese aprendizaje porque la mejor herramienta para aprender a hablar es la relación con otras personas.

A los bebés les hablamos de una forma especial. Es un habla exagerada, con preguntas, repeticiones, etc. Este tipo de lenguaje es el que más llama la atención del bebé.

¿Cómo debo actuar?

1. Habla con ellos en cualquier actividad. Por ejemplo, en el baño repetimos diariamente la misma rutina y les ayudamos a aprender vocabulario.

2. Usaremos un lenguaje claro, normal. Por ejemplo: vamos a la cama Pepito. En vez de: “a muma”, Pepito.

3. Cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje. Hay niños de 18 meses que hablan muy bien mientras que otros de 5 años aún no pronuncian bien la “r”. Todos estos casos están dentro del desarrollo normal del lenguaje.

4. Reducir uso de la televisión y nada de videojuegos en las primeras edades. El uso del móvil mientras come o esperamos en el médico solo aísla al niño. Durante el tiempo que tiene el móvil, no se relaciona con otros niños, adultos o sus propios padres... Es mucho más importante saber hablar que saber poner un video en el móvil, ¿verdad?

5. ¡Disfrutar el tiempo en familia! Jugar, leer cuentos, ir al parque, al campo, hablar y contar historias, el nombre de las plantas, los colores de los coches, comer todos juntos sin televisión, etc.

¿Y la alimentación?

1. Lactancia materna. Los músculos de cara, boca y lengua trabajan más que con la alimentación en biberón. Son los mismos músculos que usamos para hablar.

2. Paso a la alimentación sólida o complementaria:

- Es mejor introducir estos nuevos alimentos aplastados con el tenedor, con el pasapurés o el robot de cocina a velocidades bajas. Es preferible que tenga algún “grumito”, que un puré muy muy triturado.

- Para el bebé todo es nuevo, tenga o no grumos. Hasta ahora solo ha tomado leche. Nuestro pediatra nos confirmará que está preparado para tomar alimentos con textura mas sólida.

Ventajas de esta alimentación:

- Ayudamos a aprender a masticar y probar nuevos alimentos y texturas.
- Está utilizando los mismos músculos que usamos para hablar. Prevenimos futuros problemas de pronunciación.

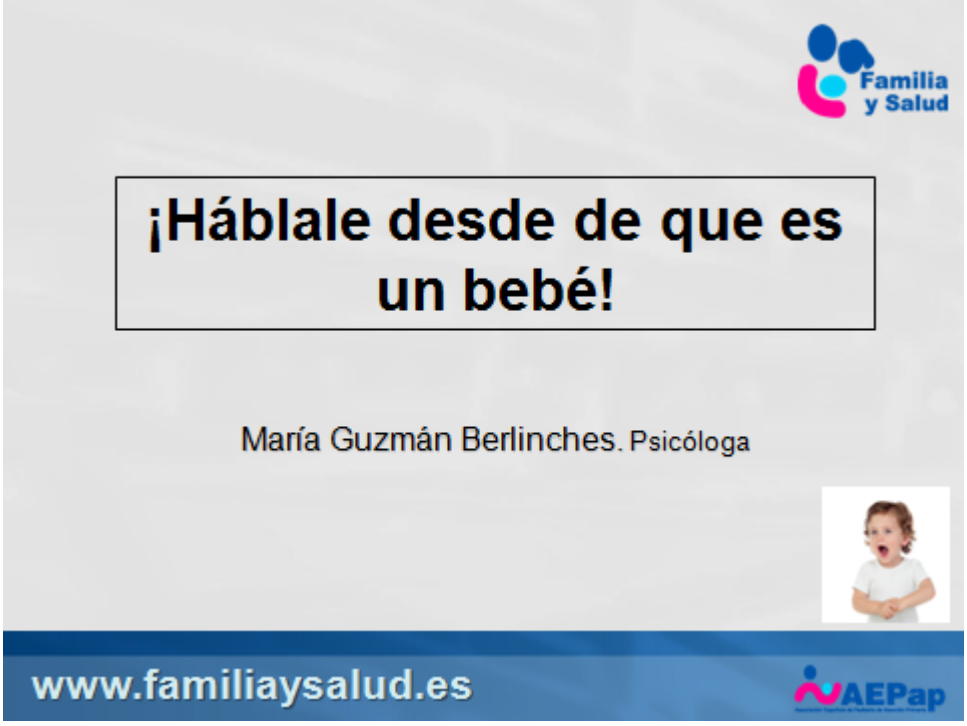
3. ¡Chupete! En los primeros meses puede ser un gran aliado. Pero cuanto antes podamos retirarlo mejor. Un uso excesivo puede ocasionar problemas en los dientes y en el paladar. Estos problemas también pueden afectar al desarrollo del lenguaje de nuestro hijo.

Aunque los seres humanos venimos “diseñados” para hablar, el entorno del niño es fundamental. Los padres y el resto de cuidadores tendrán gran importancia en este aprendizaje. Actividades como el “cucú-tras”, cantar una canción o la alimentación que toma el niño influirán en su lenguaje. Una de las habilidades más importantes de un ser humano.

Si quieres saber más…

- Liga española de la educación
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recursos para padres

Descárgate la presentación con los PUNTOS CLAVE:



Fecha de publicación: 12-03-2019

Autor/es:

- María Guzmán Berlinches. Psicóloga. Orientadora escolar. CEIP San Juan Evangelista. Sonseca (Toledo).

BY NC ND